Venir, almas devotas

31

6. **Venir, almas devotas**

1. Venir, almas devotas, venir, venir, venir, y a la más triste madre ayudarle a sentir.

2. Al pie de un verde leño, que es mata de carmín, como tortola triste, yo me contemplo allí.

3. De noche lo prendieron como ladrón y a mí. ¿Cómo quedaría yo al verlo andar así?

4. Con golpes y empellones lo pasearon allí, le ataron sus santas manos. ¡Qué dolor para mí!

5. Al cuello le pusieron una cadena así, tan gruesa y tan pesada, ¡qué dolor para mí!

6. Las piedras quebrantaron corazones allí y yo cual piedra inmoble más firme en el sentir.

7. Estando Dios boca abajo, y un cruel sayón allí le dió una bofetada que en el alma la sentí.

8. Le dió una bofetada, un cruel sayón allí, a mi Hijo le dió en rostro y en el corazón a mí.

9. Con un pesado madero, que en sus hombros le vi, sudando gotas de sangre, su rostro de carmín.

10. Unas piadosas mujeres le limpiaron allí, quedó impreso en tres partes su rostro de marfil.

11. Un Cerineo han hallado para que ayudara allí a llevar la santa cruz en que había de morir.

12. Luego que llegó al Calvario entre las nueve y las diez, de ver a mi Hijo alzado,

13. De tres clavos pendientes, a mi Hijo yo lo vi, su cuerpo destrozado, ¡qué dolor para mí!

para que por allí registrase si hay más sangre que redamar por ti.

15. La corona y los clavos y a los ángeles vi, y a mi Hijo ya difunto en mis brazos yo lo vi.

16. Adiós, Hijo de mi alma, acuérdate de mí, y de todos los hombres que te han dado muerte a ti.

17. Yo y todos tus hermanos te suplicamos a Ti, nos libres de la muerte, que tu boca dijo así.

18. En un sepulcro nuevo a llorar mi soledad, como madre hasta el fin.

19. Madres, las que tengan hijos, ayudarme a sentir; si vieras a vuestros hijos como yo al mío vi.

20. En el Cenáculo sola, me lamentaba allí, sin mi Hijo y sin mi esposo y sin mi padre al fin. [199]

32

21. Como tórtola triste, yo me contemplo allí, sin mi bien y sin gloria, ¡pues, ay, triste de mí!

en aquel trono feliz, como abogada que soy, me conviene el pedir.

23. Si alguno de mis hermanos se auxiliasen de mí, perdónales, Hijo amado, por lo que has dado así.

24. El valor de tu sangre es remedio sin fin, que al que no laves con ella será infeliz.

This hymn lacks the objectivity of the preceding ballads. In it, the Virgin contemplates with pity the sufferings of Our Lord during the Passion.

Four versions of this hymn were collected. The above variant, (a), the only one preserved intact, is from Isla. The deviations from our text in the other versions are due to the omission of stanzas or to slight differences in vocabulary. The following are the strophes missing in the other versions:

b) Arroyo Hondo: 23

c) Santa Fe: 21, 22, 23, 24

d) Cerro: 12, 17, 18, 19, 23

7

7 J. B. Ralliere, Colección de cánticos espirituales ibid ., 9th ed., p. 133.

7. **En una corporación**

1. En una corporación, es cosa muy eminente, en un encumbrado cedro, Nazareno penitente.

2. Ya sale su majestad, que es cosa muy eminente, aquí cae, aquí levanta, Nazareno penitente.

3. Anda, madre, mira a tu Hijo, que es cosa muy eminente, Nazareno penitente.

4. Ya prepara su coluna , que es cosa muy eminente, se vió clisada la luna, Nazareno penitente.

5. Ya preparó su ejercicio, es cosa muy eminente, su rostro acardenalado, Nazareno penitente.

6. Vieras la cruz en sus hombros, es cosa muy eminente, padeciendo por las culpas, Nazareno penitente.

7. Salió para su ejercicio, es cosa muy eminente, su rostro bañado en sangre, Nazareno penitente.

8. Te fueron a presentar, es cosa muy eminente, padeciendo por el hombre, Nazareno penitente. [200]